

Microenseñanza

Si sólo es “el saber lo que hace al maestro, tengo 635 maestros en casa. Empieza la clase. Tengo una luz sobre mi escritorio y entro en contacto con el saber: lógico, lineal, esquemático, racional ... y un tanto frío. Es la hora adecuada, el recinto es a prueba y no tengo hambre; en una palabra, es el momento ideal para el estudio. Sin embargo, me parece monótono mantener la vista fija; sé que el conocimiento está ahí, y que me espera, y eso me impulsa a alejarme, porque tengo la certeza, de que el libro, no se moverá de su sitio, y lo que sucede afuera me parece tan excitante, desde aquí, que siento no resistir, pongo un separador entre sus hojas, cierro con un impulso sus gruesas pastas, y salgo a distraerme, al ruido a la vitalidad del mundo cambiante. Pero es hora de continuar y retorno a la clase; ¡han cambiado las cosas! La sabiduría encerrada en las hojas de mi libro ahora se que otorga, se desplaza, motiva y atrae al adormilado e involucra al oyente. El saber del maestro no está disponible siempre como en el libro y tal vez por eso se desborda en 50 minutos; siente lo que dice y lo hace sentir, se adapta al cambio y al que lo escucha, esquematiza, reitera, resume en una palabra, facilita el aprendizaje. El timbre da por terminada la clase y el maestro sale interactuando con los alumnos; pregunta, contesta, ríe y vive... sabe que “es maestro” porque existe un grupo de jóvenes a quienes está facilitando el aprendizaje.

**“El maestro no sólo nace
También se hace”**

I. Objetivo

El taller de Micro-Enseñanza tiene como fin primordial, facilitar a los profesores la práctica de algunas de las habilidades que han sido consideradas esencialmente para el mejoramiento de la enseñanza, proporcionando instrumental, condiciones adecuadas y asesoría continua.

II. ¿En qué consiste la Micro-Enseñanza?

Sucintamente, se puede decir que la Micro-Enseñanza consiste básicamente en simplificar las condiciones de un salón de clase. Se forman grupos de cinco a seis participantes, que generalmente son maestros, bajo la supervisión de un coordinador y cada uno de ellos prepara una micro-clase de su especialidad con duración máxima de cinco minutos, exponiéndola frente al grupo, al mismo tiempo que es grabada en una cinta de video por otro participante. Una vez hecha la grabación de todos, se procede a analizar la habilidad correspondiente. El coordinador y los participantes discuten los méritos de la presentación desde el punto de vista de la habilidad que se practica.

Este procedimiento puede ser repetido a juicio del coordinador usando los mismos elementos o cambiándolos. Como forma de complementar y precisar la retroalimentación de cada participante, sus compañeros y el coordinador efectúan una evaluación cuantitativa en base a una escala de 1 al 6, donde uno es excelente y seis es pésimo (no se practicó la habilidad).

La Micro-Enseñanza tiene como base cinco proposiciones fundamentales:

1. La Micro-Enseñanza es realmente enseñanza. Aunque en el taller se ha creado una situación artificial en el sentido de que el profesor y los estudiantes trabajan juntos en condiciones simuladas, sin embargo la verdadera enseñanza ocurre.
2. La Micro-Enseñanza simplifica las condiciones de un salón de clase. Como su nombre lo indica, en la Micro-Enseñanza se reduce el número de alumnos, el tamaño del salón, el contenido y el tiempo de la clase.
3. La Micro-Enseñanza se concreta en el entrenamiento de habilidades específicas.
4. La Micro-Enseñanza permite practicar algunas habilidades, bajo una situación controlada. En este taller los factores de tiempo, número de alumnos, métodos de retroalimentación, contenido y muchos otros, pueden ser manipulados. Como resultado de todo esto, se logra un mayor control en el programa de entrenamiento.
5. La Micro-Enseñanza permite una retroalimentación directa e inmediata. Después de la Micro-Clase, el maestro puede observar su actuación en la televisión y recibir la evaluación de sus compañeros y del coordinador.

III. Habilidades practicables de la Micro-Enseñanza

1. Inducción

Esta habilidad puede ser brevemente descrita como la manera en que un profesor inicia un nuevo tema.

Es la forma en que se “coloca la primera piedra” de la construcción del nuevo conocimiento; es la manera en que el profesor logra que los alumnos se identifiquen con el nuevo material y se tornen receptivos hacia el tema. La inducción puede favorecer el aprendizaje cuando se inicia un nuevo curso, una clase o un nuevo tema dentro de ésta.

2. Comunicación Verbal y No Verbal

El objetivo de esta habilidad es sensibilizar a los profesores respecto a los profesores respecto a la importancia de ser entendidos por sus alumnos. Esta habilidad abarca aspectos tales como velocidad al hablar, vocabulario, claridad en la pronunciación, modulación del tono, movimientos, ademanes, gestos, etc.

Todo ello con el fin de que el profesor logre una adecuada y eficiente comunicación con sus alumnos.

3. Variación del estímulo.

Si el profesor varía su conducta, puede retener mejor la atención de sus estudiantes en el salón de clases y favorecer el aprendizaje.

Esta variación en la conducta consiste en la habilidad con que el profesor hace uso de técnicas verbales y no verbales, tales como desplazamientos del profesor, variaciones de la interacción, uso de pausas y silencios, cambios en los canales sensoriales por los que el alumno capta el material impartido, etc.

4. Formulación de preguntas

Frecuentemente los profesores imparten su clase como una simple transmisión de información, sin permitir a los alumnos participar activamente en ella; la formulación de preguntas puede facilitar esta participación. La Micro enseñanza permite al profesor practicar esta habilidad, consistente no sólo en el uso adecuado de preguntas, sino también en que éstas sean de una categoría apropiada. Esta habilidad puede ser un útil auxiliar en la preparación de los exámenes.

5. Refuerzo Verbal y No Verbal

El uso adecuado de formas de aceptación por parte del profesor respecto al comportamiento de sus alumnos puede mejorar los resultados del proceso de aprendizaje. Esta habilidad permite al profesor desarrollar y mejorar formas adecuadas de reforzamiento que orienten y estimulen realmente a sus alumnos.

El dominio de esta habilidad es importante no sólo para reforzar la participación del alumno en la clase, sino también para orientarlo respecto a su desempeño a través del curso en exámenes, trabajos, etc.

6. Integración

Esta habilidad, complementaria de la inducción, consiste en el modo como un profesor ayuda a los estudiantes a percibir una visión de conjunto del nuevo material impartido. Es la forma en que resume las ideas principales en la clase y las eslabona con los conocimientos anteriores y posteriores. Una buena integración debe proporcionar al estudiante la sensación de haber completado algo.

7. Organización Lógica

El material del curso y sus divisiones, secciones, temas, tópicos, etc. Deben ser distribuidos y ordenados de tal manera que se puedan asimilar por parte de los alumnos. Para organizar lógicamente el material, es indispensable establecer objetivos, tanto generales como específicos y canalizar las actividades hacia esos fines. El maestro debe proveer marcos de referencia para el material del curso, que permitan a los estudiantes determinar los alcances y limitaciones de las ideas por tratar.

Es recomendable que los temas tengan relación uno con otro. Los trabajos y los exámenes deben ser considerados como parte del material del curso y, por ende, encajar dentro de la organización del mismo. Cada ejemplo del material del curso, incluyendo exámenes y trabajos, debe ser definido en cuanto a su nivel de importancia, y dirigido hacia un objetivo que sea congruente con el objetivo del curso.